

Reseña del libro:

LA ESCUELA AZUL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S. UN PROYECTO FASCISTA DESMANTELADO POR IMPLOSIÓN

DOI de la reseña

<https://doi.org/10.23824/ase.v0i28.606>



Autor: José Ramón López Bausela

Editorial: Dykinson y Ediciones Universidad de Cantabria,

<https://www.dykinson.com/>

Año de edición: 207, primera edición

Páginas: 353

Formato: Rústica, 17 cm x 24 cm

ISBN papel: 978-84-9148-150-8

Autor de la reseña: Elías Ramírez Aísa

El fascismo español durante la Segunda República, articulado a través de una organización política llamada Falange Española de las JONS, fue resultado de la unión de varias organizaciones anteriores que se fusionaron en 1934, permaneciendo como grupo político autónomo hasta abril de 1937, fecha de la creación de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, momento en el que todas las fuerzas políticas sublevadas se unían y acababan con el Estado campamental, según el decir de un alto dirigente. Pues bien, el período que media entre estas dos fechas, en el ámbito educativo, constituye el objeto de análisis del libro del profesor e inspector de educación José Ramón López Bausela. Aquella Falange Española que defendió un concepto de nación o patria asentado en un pasado adoctrinador e inmovilista sobre la

retórica del Imperio, fundador de una ética y una tradición, trabado todo ello por unos ideales de servicio, aderezado, y esta es quizá la novedad que aporta el fascismo español, por la defensa del catolicismo, constituye el fondo del contenido de este libro. Este fascismo, que a su vez aboga por una armonía corporativa, desempeñó un papel destacado, antes y durante la guerra civil como crítico de la cultura y cosmovisión educativa republicana. Esto es: estamos ante un libro que analiza la relación de la Falange Española con la educación, con la escuela.

¿Qué nos dice José Ramón López Bausela? Fundamentalmente nos plantea dos tesis. La primera tesis sostiene, es que lo que denomina con el título de escuela azul, que hubo un proyecto político y educativo de Falange Española, de lenguaje grandilocuente aunque no tuviera la solidez del implementado por el fascismo italiano. Pero era un proyecto autónomo, con una intención de vincularse a las masas y en perspectiva reaccionaria, con vocación de contribuir a constituir una nueva forma de organización política sobre la destrucción de la vida parlamentaria, junto a una transformación del alma o espíritu de esas masas. Digamos que el autor se sitúa, entre las distintas líneas de interpretación del fascismo, próximo al concepto marxista de fascismo en España. Desde esta perspectiva, que no la hace explícita, nos dedicará una páginas – “ el exiguo legado del ausente en temas pedagógicos” – a sistematizar los ideales del individuo, su vínculo con la patria, y el papel que la pedagogía y la escuela deberían cumplir en este engranaje en pos de una supuesta armonía social y patriótica a través del programa de Falange Española: construir un Estado en el que la escuela, bajo un práctica disciplinaria, consiga “instalar en el alma” de las futuras generaciones el espíritu nacional bajo una disciplina de corte militar sustentada en valores católicos. Ideales que suplantarán al Estado liberal capitalista, en la línea interpretativa del autor, que observa el fenómeno fascista como reacción

frente a la burguesía y la dictadura del capital. Señas ideológicas que revelan los ecos del fascismo europeo, especialmente el italiano, al que dedica el autor un sugestivo análisis, pues a través del mismo vemos cómo esos principios, esa ideología de Falange Española que no es original, recoge ideas y conceptos del fascismo foráneo. Es evidente, afirma el autor, que “las políticas educativas y pedagógicas desarrolladas por los gobiernos alemán e italiano...fueron los arquetipos a imitar para los falangistas” (p.66). Sobre esta premisa analiza la reforma de la escuela en el fascismo italiano y en el nacionalsocialismo alemán, señalando leyes y libros que influyeron en la visión escolar del fascismo español. Una vez diseccionada la escuela en Italia y Alemania, delinea los principios pedagógicos de la Falange sobre la base del informe del Jefe Nacional de la Sección del Profesorado de Falange Española de febrero de 1935, fuente inédita, en la que el autor percibe la proximidad con los planteamientos fascistas y nacionalsocialistas. Páginas de sumo interés pues el autor aúna la historia comparada – tan huérfana en nuestra historiografía – con la explicación de los ideales educativos del fascismo español. Interesantísimo documento, a través del que vemos, de la mano de José Ramón López Bausela, no sólo la influencia internacional, sino también la educación que defiende: enseñanza intuitiva; el concepto de instrucción como desarrollo de la inteligencia que completa a la educación que principia en la familia e instituciones preescolares y continúa en la escuela organizada en tres grados desde párvulos a adultos. Educación que pivotará sobre aquellas materias que mejor se avienen a la enseñanza del glorioso pasado de la Patria como son Historia y Geografía, orientadas por el fervor emocional para despertar y fomentar el sentido católico y nacional, camino de la regeneración y reconstrucción de España. Y todo ello articulado sobre un magisterio encuadrado en un sindicato único – Sindicato Español de Maestros (SEM) -, organizado por distritos universitarios en agrupaciones provinciales junto a una Inspección de educación concorde en sus

funciones y estructura con el ideario falangista. En el capítulo 5, intitulado bases de reorganización de la primera enseñanza en el nuevo estado, encontrará el lector, con descripción minuciosa, las bases ideológicas y organizativas del proyecto de escuela de Falange Española, partido único que supuestamente estaba llamado a dominar el Nuevo Estado.

Vayamos con su segunda tesis, quizá la más original del autor: A partir de 1937, con la unificación de las dos corrientes que alimentaban a los sublevados, los falangistas y tradicionalistas, sólo existió un movimiento, y aunque falange conservaría el privilegio de ser el único partido legal en la España del franquismo, y de ganar importantes aspectos simbólicos con su ritual e iconografía, el proyecto educativo dibujado por los falangistas quebró por la acción y el empeño de un hombre al que bien conoce José Ramón Bausela: Pedro Sainz Rodríguez, ministro de Educación en el primer Gobierno de Franco, a quien dedicó su tesis doctoral y un libro : La contrarrevolución pedagógica en el franquismo de guerra: el proyecto político de Pedro Sainz Rodríguez (Biblioteca Nueva, 2011). Pedro Sainz Rodríguez dismanteló el proyecto falangista en favor del sostenido por la corriente tradicionalista asentado en el papel preponderante de la Iglesia Católica. Desmantelamiento del proyecto educativo de la Falange que no era obra de un único hombre, Pedro Sainz Rodríguez, sino de un conjunto de fuerzas políticas que simultáneamente se dirigían hacía el triunfo del conservadurismo antiliberal asentado sobre la religión católica, la patria, la familia, el orden, la unidad nacional y la disciplina militar. Y es que con la unificación el fascismo español quedó neutralizado en el terreno político, convertido, como en palabras de Paul Preston, “en una maquinaria para la distribución de prebendas”. Y así, cuando Franco nombró el primer gobierno en enero de 1938, inaugurando la tradición de repartir los cargos entre las distintas familias que le apoyaron, dejó educación y

justicia en manos de los católicos, encauzando de este modo el fascismo español por derroteros tradicionales. Pedro Sainz Rodríguez garantizaba los intereses temporales de la Iglesia.

De este modo, a partir de 1937, tras el proceso de unificación de las fuerzas políticas sublevadas, Falange Española quedó como una pieza domesticada, encuadrada en un Estado, que en el terreno educativo tuvo, bajo Franco, ahora jefe nacional de Falange, una íntima trabazón con la Iglesia Católica. Y así acabó, como ha sostenido el autor, el sueño de una escuela azul semillero de futuros falangistas entregados en cuerpo y alma a su servicio. Pedro Sáenz Rodríguez extirpaba la cosmovisión republicana de la educación y arrumbada el proyecto pedagógico falangista en favor del tradicionalista, bien alejado de la libertad y sostenido por la influencia creciente de la Iglesia, con una escuela que comenzaba a transmitir los valores religiosos en su sentido más integrista. Pedro Sainz Rodríguez se adelantaba a los acontecimientos, pues una vez consumada la derrota de Hitler, el proyecto de configuración fascista de la sociedad española no pasó de ser una inalcanzable utopía, quedando la educación en manos de la Iglesia, pieza maestra del todo el entramado educativo hasta la Constitución de 1978. Y aunque hoy no es ayer, la ruptura pactada que representó ésta, ha dejado entrever briznas del rescoldo de aquel proyecto de recatolización que el régimen de la mano de su primer gestor: Pedro Sainz Rodríguez.

Y todo ello narrado, con palabra ajustada, en el conflicto de crisis política de la República y guerra civil, contexto que explica el proyecto pedagógico falangista y la imposición del modelo tradicionalista de la mano de Pedro Sainz Rodríguez. Aun cuando el fascismo español estigmatizó inicialmente a los conservadores y tradicionalistas como cooperadores de los intereses de clase, éstos encontraron en el conflicto de la guerra civil el adecuado escenario para imponer, en el terreno

educativo, su inalterable visión de un orden regido por el designio divino de la nación, que despliega supuestos valores permanentes bajo la guía preeminente de la Iglesia, lo que estaba lejos del orden soñado por el fascismo español.

El conjunto del libro, la explicación de su contenido, la delineación de las tesis expuestas más arriba, tienen el apoyo de fuentes historiográficas originales, encontradas en el archivo personal de Pedro Sainz Rodríguez como el informe que elaborara el jefe nacional de la sección de profesorado de la Falange Española de las JONS en 1935 (Benito Sanz Marco); un proyecto de estatutos del Sindicato Español de Maestros (1935), además de la prensa y bibliografía específica. Quizá la escasez de fuentes específicas explique por qué no se ha abordado, hasta la fecha y de la mano de José Ramón López Bausela, la relación de Falange España con la educación. Por sorprendente que parezca a estas alturas, es el primer libro que analiza esta relación. Libro inteligente y bienvenido entre quienes creemos que la educación no debe olvidar la perspectiva política y sus usos ideológicos, en un determinado contexto histórico de tensiones, como instrumento analítico para comprender el depósito de experiencias, saberes y anhelos que alentaron en el pasado.